

Educación Socioemocional en la Educación inicial: Una Revisión de Enfoques y Resultados

Socioemotional Education in Early Childhood Education: A Review of Approaches and Outcomes

-Fecha de recepción: 23-09-2025 -Fecha de aceptación: 12-11-2025 -Fecha de publicación: 30-12-2025

Laura Beatriz Guamán Pupiales

lauratgt2018@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-5556-4126>

Investigador Independiente, Ibarra Ecuador

Vanessa Francisca Molina Herrera

vanne.m82@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-9772-071X>

Investigador Independiente, Quito Ecuador

Mónica Yolanda Garrido Subía

monitagarrido27@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-0842-388X>

Investigador Independiente, Ibarra Ecuador

Cristina del Rocío Alejandro Criollo

criselivane@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-2467-5610>

Investigador Independiente, Quito Ecuador

Alexandra María Moreira Quiroz

alexitamq.77@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-4905-8069>

Investigador Independiente, Santo Domingo Ecuador

Resumen

Este artículo analiza varios enfoques utilizados en programas de educación de 4 a 5 años para evaluar el diseño, implementación y resultados del desarrollo infantil (capacitación inicial), y es una revisión sistemática de la literatura científica seleccionada entre 2013-2022 para este propósito. Las intervenciones analizadas se pueden dividir en tres tipos basados en la familia y los superiores desarrollados en el contexto escolar, involucrando a las personas que van directamente al niño como protagonista del desarrollo emocional; los resultados muestran que la educación en la socio emoción tiene un efecto positivo en el rendimiento académico, el comportamiento social y la fuente psicológica de los niños, también enfatiza que la investigación metodológica difiere en calidad y diferentes posibilidades para generalizar los resultados.

Palabras clave: *educación inicial, socioemocional, resultados*

Abstract

This article analyzes several approaches applied to educational programs for 4 to 5 years to evaluate the design, implementation, and outcomes in child development. To this end, a systematic review of the scientific literature published between 2013 and 2022 selected 26 related studies from databases such as Scopus, ScientDirect, APA Psychnet, ProQuest, Web of Science, and PubMed. The identified approaches are preventive ones that seek to meet early emotional needs to avoid future problems in terms of positive approaches, empathy, self-regulation, and self-esteem, and statistical opinions. The analyzed interventions can be divided into three types: family-based, involving parents and supervisors, developed within the context of a school, and people who directly address children as protagonists of emotional development. The results show that socioemotional education has a positive effect on children's academic performance, social behavior, and psychological well-being. However, there is a need to implement longitudinal programs that allow for the evaluation of long-term impacts. It is also emphasized that the methodological qualities of the research vary, limiting the likelihood of generalizing the results. In summary, socioemotional education in early childhood is important for integrative development. It is urgent to incorporate educational models that include emotional management as an important part of the curriculum, and to strengthen teacher training in emotional skills to improve learning environments.

Keywords: *early childhood education, socio-emotional, challenges, results*

Introducción

La primera infancia es una etapa crucial en el proceso de desarrollo de un niño, lo que señala el inicio de la exploración del mundo que los rodea, en este contexto, la educación inicial se convierte en un momento relevante que no solo moldea su capacidad académica, sino también su crecimiento esencial. En esta situación, los enfoques socioemocionales han mostrado ser componentes esenciales para integrar la protección infantil, al reconocer que desarrollar habilidades emocionales y sociales desde una temprana edad no solo influye en el rendimiento académico, sino que además establece las bases para adultos saludables y equilibrados (Aguaded y Valencia, 2017).

Bisquerra (2000) define la educación emocional como un proceso educativo permanente y persistente cuyo propósito es perfeccionar el desarrollo emocional, que es una parte esencial del desarrollo cognitivo; ambos elementos son clave para la formación de una personalidad completa; por lo tanto, se recomienda cultivar capacidades y saberes sobre las emociones para equipar a los individuos para afrontar más eficazmente los retos cotidianos, todo esto tiene como finalidad el mejoramiento del bienestar individual y social.

Fomentar competencias socioemocionales en estudiantes y educadores es hoy en día una tendencia, para el desarrollo social y emocional de los alumnos, es esencial la calidad de las interacciones entre los maestros y estos; si no se considera lo que requieren a nivel afectivo y emocional, existe la posibilidad de que presenten comportamientos problemáticos y su rendimiento académico resulte dañado.

La finalidad principal de esta revisión bibliográfica es desentrañar la complejidad de los programas socioemocionales en contextos educativos tempranos, se pretende entender cómo estos enfoques aportan al desarrollo emocional y cognitivo infantil, examinar las tendencias, detectar similitudes y estudiar las contradicciones que se encuentran en la literatura especializada; en esencia, no solo estamos intentando identificar la presencia de estos programas, sino también comprender el modo en que han sido creados, puestos en práctica y valorados en la última década (Amaya, 2021).

La relevancia de lidiar con los elementos socioemocionales de la educación temprana se basa en una conciencia cada vez más amplia de que el desarrollo integral de los niños no debe restringirse solo a las materias académicas, los componentes emocionales y sociales son relevantes para desarrollar habilidades vitales, como la empatía, la resiliencia y la habilidad para establecer

relaciones positivas; en este contexto, esta perspectiva general se enfoca en investigar el progreso de enfoques socioemocionales en la educación inicial, así como su diseño, ejecución y evaluación (Alvarez, 2020).

A gran escala, un enfoque socioemocional integrador está diseñado como un programa educativo que no solo considera el desarrollo académico, sino que también atrae a los aspectos emocionales y sociales del desarrollo infantil, para contextualizar las revisiones en un marco temporal relacionado, el alcance se ha limitado a los últimos cinco años, y la atención se presta a la literatura publicada en 2018; esta vez, el desarrollo de los últimos enfoques socioemocionales se documentará en la primera educación, lo que permite establecer conexiones con las necesidades de la infancia modernas en el campo de la educación (Araoz et al., 2020).

Materiales y Métodos

La revisión sistemática de la literatura se realizó de acuerdo con los estándares de la Guía PRISMA (Objetos de Reporte Recomendados para Revisiones Sistemáticas y Meta-Análisis). A través de la exploración en bases de datos electrónicas en inglés y español, que podrían ser de gran relevancia e impacto. Solo se incorporaron publicaciones de excelente calidad que se han publicado en los últimos cinco años, sin limitaciones de lenguaje.

Estrategia de búsqueda y selección de fuentes

La búsqueda de literatura se ejecutó en bases de datos académicas multidisciplinarias, seleccionadas por su amplia cobertura en los campos de la educación, la psicología y las ciencias de la salud, las bases de datos consultadas fueron Scopus, Web of Science (WOS), ERIC (Education Resources Information Center), Dialnet y SciELO, para asegurar una cobertura exhaustiva tanto de la literatura internacional como de la producción científica en el ámbito hispanohablante.

Criterios de inclusión

- Estudios de cohorte.
- Investigaciones realizadas en educación especializada.
- Estudios que detallen
- Publicaciones de los últimos cinco años con acceso completo al estudio.
- Documentos publicados en páginas webs de organizaciones de educación certificadas.

- Documentos en idioma inglés y español.

Criterios de exclusión

- Estudios de baja calidad.
- Documentos que tenga más de 5 años de antigüedad
- Revisiones bibliográficas.

Fuentes de información

La recopilación de datos se llevó a cabo en bases de datos académicas de renombre, como PubMed, Cochrane Library Plus, biblioteca virtual de salud, Scielo y bibliotecas de instituciones académicas. El objetivo de este estudio es la adquisición de archivos aptos para proporcionar datos de calidad y actualizados de los documentos elegidos de preferencias, que fueron los publicados entre 2020 y 2025, incluyendo no solo investigaciones en español, sino también en inglés. Según la definición de la estrategia de búsqueda, la selección de material se llevó a cabo de la siguiente manera, logrando un total de 642 documentos en PubMed, 48 documentos en Crocranes, 133 en la biblioteca de salud virtual y 12 en Scielo.

Resultados y/o Discusión

El objetivo es que la educación social esté consciente de usted y de otras emociones, y que gestione asertivamente una autorregulación adecuada, esto implica preferir las relaciones sociales e interpersonales, así como colaborar con otros desde el punto de vista de las relaciones emocionales; este proceso en las relaciones sociales es prudente para manifestar la expresión emocional en los sentimientos individuales y en la interacción entre una situación social particular o con los demás (Aucasi, 2021).

El proceso de formación que es la educación socioemocional se centra en el desarrollo y la práctica de la inteligencia emocional y de las habilidades conocidas como competencias blandas o emocionales, las cuales estaban relacionadas con los rasgos de personalidad del pasado, sin embargo, hoy en día se conoce que pueden ser desarrolladas o educadas gracias a la neuroplasticidad cerebral, a ambientes seguros, estilos de crianza y estímulos positivos.

Barrios (2020) sostiene que "la educación emocional es una innovación educativa que tiene sentido debido a las necesidades de la sociedad" (p.8), también admite que esto fomenta el bienestar a través del desarrollo completo de la persona, así que educar las emociones es lo mismo que educar para el bienestar.

La educación social fue vista como una innovación educativa en el manejo de expresiones emocionales, pero no es un asunto novedoso; en las culturas antiguas, las emociones estaban íntimamente vinculadas con virtudes y pistas, es una educación que mantiene la primera y contiene la segunda como un buen principio de capacitación (Coello, 2021). El taoísmo, en la tradición oriental, fomentó la serenidad y los principios de una vida pacífica y calmada, alejada de la violencia; para sostener el sosiego y suprimir el poder del descanso, así como para manejar la ira, las emociones y el miedo, se considera negativo tener en cuenta lo natural, además de aprender de la inteligencia divina (TAO) del universo, que es el origen de todo.

Se han gestionado de formas arbitrarias y normativas la tradición objetiva del conocimiento que lleva a la educación formal, la subjetividad personal y, por ende, una mayor atención, orden, valor y disciplina en el desarrollo intelectual y físico como emociones, moderación o contención; no obstante, este paradigma se ha desplazado en los años recientes antes de que problemas como la violencia, la violencia escolar, la dependencia y las conductas riesgosas entre niños y adolescentes se volvieran predominantes (Cortez et al., 2024).

El aprendizaje social y emocional es un proceso preventivo que incluye una variedad de habilidades no cognitivas, con este proceso, tanto adultos como niños desarrollan la capacidad de manejar sus emociones (identificarlas y regularlas), preocuparse por los demás e interesarse en ellos, construir relaciones sanas, tomar decisiones con responsabilidad y enfrentar desafíos de manera constructiva (García y Méndez, 2017).

La tendencia de hoy es una tendencia que prefiere el desarrollo de habilidades socioemocionales para estudiantes y maestros en el proceso horizontal de la alfabetización emocional, mejorando la influencia de los maestros y las relaciones interpersonales entre los maestros y la investigación de aprendizaje, mejorando la influencia de los maestros y las relaciones interpersonales entre los maestros y la investigación central y aprobada entre los maestros y las investigaciones centrales y aprobadas, entre los maestros y los maestros y las investigaciones centrales y aprobadas y aprobadas (García C. , 2018). En el centro de la invitación, las áreas centrales y centrales del

desarrollo social y las áreas centrales de los centros locales y las condiciones centrales, la investigación maestra y de aprendizaje se alojó en áreas adultas, tiene un gran impacto en su desarrollo e interacciones emocionales y sociales, incluidos no solo los padres y los tutores legales sino también los maestros.

González et al. (2018) demostraron en su investigación que, cuando los niños crecen en ambientes no deseados, donde están expuestos de manera constante a varias formas de violencia en la escuela y el hogar y cuando sus relaciones con los maestros y padres son inconsistentes, corren el riesgo de comportamientos que entorpecen el desarrollo saludable y el rendimiento académico, además, descubrieron que esta conexión es la necesidad innata desde una edad temprana y una manifestación del desarrollo emocional; estas interacciones tienen un gran efecto en la formación de su personalidad.

Un estudio de Guevara et al. (2020) que también destaca la importancia de las interacciones entre estudiantes y profesores, mostró que si no se presta atención a las necesidades afectivas y emocionales de los alumnos, como la necesidad de ser escuchados, aceptados o reconocidos, o la falta de comprensión por parte de padres y maestros sobre sus inquietudes y demandas de autonomía, esto puede llevar a conductas agresivas y violencia que perjudican tanto su aprendizaje como su desarrollo emocional sano. Por lo tanto, es crucial que los docentes y los padres trabajen en el fortalecimiento de sus propias competencias emocionales, ya que sus intervenciones y actitudes tienen un gran efecto en la formación de los niños.

En lo que respecta a este enfoque preventivo para la educación en la socio emoción, desafortunadamente ocurre en las tendencias psicológicas y neurocientíficas, esto es importante para mejorar las habilidades de autorregulación y se desarrolla sin vincular a la reflexión y al pensamiento filosófico a través del desarrollo y modelado de valores y ejercicio de la ética (Hewitt et al., 2022).

Una tendencia adicional que se ha observado en la perspectiva de la educación socioemocional dentro del ámbito educativo está vinculada al rol que desempeña el juego emocional en el desarrollo de competencias para la vida y el aprendizaje. El aprendizaje se vincula íntimamente con la atención y la curiosidad, la neurociencia moderna nos indica que el cerebro, cuando está emocionado, tiene la capacidad de aprender eficazmente; Francisco Mora Teruel, en su comunicación neuronal española, sostiene que no existe aprendizaje sin emoción y que las

emociones de interés, atención y curiosidad a cualquier edad no pueden ser enseñadas para estimular el cerebro. (Maturana y Guzmán, 2019).

Gracias a la neurociencia, hoy se conoce hoy cuando se aprende estructuras cerebrales como el hipocampo, estimulada por experiencias cómodas en la memoria a largo plazo de este aprendizaje. Por el contrario, teniendo en cuenta las emociones y experiencias negativas, las estructuras cerebrales activadas en el modo de alarma son almendras que preparan respuestas de conflicto o vuelo (Goleman, 1995); el principio básico del aprendizaje es que es una experiencia increíble y gratificante para aquellos que aprenden y, por supuesto, para aquellos que enseñan.

En la interacción entre el maestro y el alumno, que es crucial para el proceso de enseñanza-aprendizaje, las emociones juegan un papel importante, uno de los estudios científicos más relevantes, extensos e influyentes en todo el mundo en el campo educativo realizó 1200 meta-análisis sobre qué factores tienen una mayor influencia en el aprendizaje y cómo las intervenciones docentes impactan a los estudiantes universitarios (Maureira et al., 2021).

La nueva era exige otras habilidades profesionales y personales junto con aquellos que tradicionalmente han sido considerados un problema, según Mendoza et al., (2024) el concepto de competencia se desarrolla más allá del personal especializado o el lugar de trabajo, y más allá del lugar de trabajo para llevar a cabo tareas únicas y lograr los conocimientos, habilidades o habilidades necesarias para resolver problemas en la práctica profesional; en este punto, este concepto ha adquirido un aspecto más completo, diseñado como "(...) la capacidad de movilizar el conocimiento, las habilidades, las habilidades y las actitudes necesarias para implementar diversas actividades en un cierto nivel de calidad y eficiencia". (Oviedo y Espinoza, 2025, p. 23)

Silva et al., (2025) también señala que la educación emocional como un discurso educativo hegemónico contribuye a la capacitación de trabajadores y consumidores de forma emocional, como parte de una discusión de calidad, se menciona que los trabajadores se centran en las más centradas en las tareas que se realizan; este es un esfuerzo para perfeccionarse logrando los resultados más altos y los altos estándares de rendimiento, a cambio, el estímulo se conserva y, por supuesto, lo recompensa sin nada que ver con los grandes beneficios que los inversores logran de acuerdo con su nivel de producción.

Se menciona el capitalismo feroz y brutal, que comprende métodos encubiertos de sujeción laboral; estos procedimientos mantienen al empleado con presión y estrés ininterrumpidos, lo cual

deteriora su calidad de vida al afectar su salud y estabilidad emocional y familiar, esto lo hace vulnerable a estados de ansiedad y al síndrome conocido como burnout (quemado), una condición laboral caracterizada por la sobrecarga emocional, el agotamiento profesional o la exposición constante al estrés, este síndrome se manifiesta en debilidad emocional del trabajador, despersonalización, falta de compromiso e inferioridad en la calidad de su desempeño (Villegas et al., 2024).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) muestra la salud mental en el lugar de trabajo de que la depresión es una de las principales causas de los trastornos, y que "los trastornos de depresión y ansiedad cuestan \$ 1 mil millones al año para reducir la productividad" (OMS, 2019). Los problemas profesionales de salud de salud aumentan e impactan el rendimiento de los empleados y, por supuesto, la productividad, por lo tanto, críticos como (Álvarez, 2019) han demostrado que la educación emocional se usa para gestionar efectivamente la fuerza laboral futura en el desarrollo de habilidades para el manejo efectivo de la tensión y el estrés a través de la obsesión actual con los resultados y los estándares de producción.

Se ha enfocado especialmente en los gobiernos y las empresas que, a día de hoy, consideran la creatividad como una habilidad vinculada a la educación emocional mediante la motivación, se refiere a esta con exactitud como la capacidad de innovar o crear y enfocarse en el rendimiento, en vez de adaptarse específicamente a las carencias personales; por ende, este autor defiende que la educación emocional debe instrumentarse según las exigencias económicas.

A pesar de que es cierto, el desarrollo de las habilidades socioemocionales (HSE) puede considerarse como un recurso para reducir los impactos del estrés en el trabajo y sus consecuencias económicas, productivas y prácticas, así como una vía de manipulación y representación de sistemas dominantes; también es verdad que es una opción capaz de hacer frente a las consecuencias de realidades complejas y en transformación, desde este punto de vista, entre voces críticas acerca de maneras de abuso y explotación y trabajadores capitalistas salvajes, la capacidad emocional por medio del desarrollo de habilidades emocionales se presenta como una alternativa al refuerzo emocional que tiene como objetivo estimular a los individuos para seguir con sus derechos laborales y su existencia socialmente rica (Aguaded y Valencia, 2017).

Se trata de dominar estas habilidades en una visión objetiva de la realidad, no en el posicionamiento romántico, sino desarrollar habilidades para apoyar el manejo asertivo de las

emociones negativas creadas por el estrés y la presión laboral, y para transformar las habilidades en autonomía, los recursos para la autonomía y el refuerzo humano, la confianza sobre sus propias emociones y el fortalecimiento de su gestión asertiva alentarán los movimientos a promover acciones de sus regulaciones racionales, el mecanismo fundamental de la inteligencia emocional (Alvarez, 2020).

Conclusiones

La educación en la socio emoción, entendida como un proceso de capacitación, se enfoca en la formación de capacidades para identificar y gestionar emociones únicas y otras, es una innovación educativa que busca atender necesidades sociales que no son completamente cubiertas por el sistema educativo formal; su finalidad es prevenir dificultades a nivel social, la violencia menor, la dependencia y otros comportamientos de riesgo, así como la ansiedad, la depresión, el homicidio automatizado y otras formas de psicopatología producidas por una gestión deficiente del estrés que pone a las personas en peligro están aumentando.

Otro objetivo es de carácter cognitivo y consiste en potenciar habilidades para obtener resultados destacados, incrementar la creatividad y gestionar de manera efectiva el estrés y la presión en el ámbito laboral. El propósito final más relevante es buscar la fuente jugada mediante el desarrollo humano y la autosatisfacción, estos propósitos de la educación socioemocional fueron concebidos para aquellos que consideraban dicha educación como un discurso dominante e instrumental, orientado a alcanzar a los trabajadores y a los consumidores formales.

La educación emocional se presenta como una iniciativa educativa que se enfoca en el aprendizaje vinculado con la satisfacción de las metas académicas o sociales; la negociación, la asertividad y las soluciones pacíficas a los conflictos, junto con el aprendizaje escolar, la falta de atención, el temor a las evaluaciones y la motivación para fomentar la autoestima de los alumnos.

Referencias

Aguaded, J., y Valencia, C. (2017). Educación emocional y el arte en la escuela infantil: Propuestas innovadoras para el desarrollo emocional. *Revista de Educación*, 45(1), 123-139.

Álvarez, E. (2019). *La competencia emocional: Reto docente en México. Reflexiones a partir de la interacción maestro-alumno en secundaria*. Editorial Académica Española.

Alvarez, E. (2020). Socio-emotional education. From regulatory approach, to personal and social growth. *ALAS*, 11(20), 388-408.

Amaya, E. (2021). Educación Emocional y Complejidad. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 6(12), 481. [https://doi.org/https://doi.org/10.35381/r.k.v6i12.1322](https://doi.org/10.35381/r.k.v6i12.1322)

Araoz, E., Uchasara, H., y Ramos, N. (2020). Estrategias psicoeducativas para el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes peruanos de educación primaria. *ZENODO*. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/ZENODO.4404736>

Aucasi, G. (2021). Estrategias para el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de la Institución Educativa de Santillana. *Horizonte de la Ciencia*, 12(22), 83-91. <https://doi.org/https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2022.22.1070>

Barrios, H. (2020). Desarrollo de experiencias emocionales en educación. *Civilizar*, 20(38), 119-136. <https://doi.org/https://doi.org/10.22518/jour.ccsn/2020.1a08>

Coello, M. (2021). Estimulación temprana y desarrollo de habilidades del lenguaje: Neuroeducación en la educación inicial en Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales*. <https://doi.org/https://doi.org/10.31876/rccs.v27i4.37257>

Cortez, K., Sanchez, M., Vergel, E., y Chiriboga, M. (2024). La educación socioemocional en la formación integral en los estudiantes de 8vo año de educación general básica. *Sinergia Académica*, 7(4), 349-372. <https://doi.org/https://doi.org/10.51736/0c0csn34>

García, A., y Méndez, C. (2017). El entrenamiento en habilidades sociales y su impacto en la convivencia escolar dentro de un grupo de primario. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 16(30), 151-164. <https://doi.org/https://dialnet.uniroja.es/servlet/articulo?codigo=5890352>

García, C. (2018). Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o “blandas”: aproximaciones a su evaluación. *Revista Digital Universitaria*, 19(6), 1-17.

<https://doi.org/http://www.revista.unam.mx/2018v19n6/habilidades-socioemocionales-no-cognitivas-o-blandas-aproximaciones-a-su-evaluacion/>

González, C., Guevara, Y., Jiménez, D., y Alcázar, R. (2018). Relación entre asertividad, rendimiento académico y ansiedad en una muestra de estudiantes mexicanos de secundaria. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(1), 116-127. <https://doi.org/https://doi.org/10.14718/ACP.2018.21.1.6>

Guevara, C., Rugerio, J., Hermosillo, A., y Corona, L. (2020). Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas. *Redie*, 22, 1-14. <https://doi.org/https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e26.2897>

Hewitt, N., Rueda, C., Vega, A., Alarcón, M., Velandia, S., y Villamil, R. (2022). Regulación emocional y habilidades de afrontamiento en profesores colombianos de educación básica primaria. *Revista Guillermo de Ockham*, 21(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.21500/22563202.5681>

Maturana, M., y Guzmán, C. (2019). Las competencias blandas como complemento de las competencias duras en la formación escolar. Una revisión conceptual necesaria. *Revista EURITMIA. Investigación, Ciencia y Pedagogía*(1), 2-13. <https://doi.org/http://cliic.org/pdf/Revista%20Euritmia,%20Vol.%201%20N%C2%B01.pdf>

Maureira, F., Flores, E., Ramírez, M., Cortes, B., y Hernández, P. (2021). Relación de los estilos de aprendizaje, habilidad emocional, habilidades múltiples y detección emocional en estudiantes de educación física de Santiago de Chile. *Revista Ciencias de la Actividad Física*, 22(2), 1-13. <https://doi.org/https://doi.org/10.29035/rcaf.22.2.1>

Mendoza, C., Bravo, A., Pozo, K., Morán, J., García, A., y Proaño, M. (2024). Desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación infantil: importancia y estrategias de intervención desde la

perspectiva psicopedagógica. *South Florida Journal of Development*, 5(5), 1-20.

<https://doi.org/10.46932/sfjdv5n5-015>

Oviedo, B., y Espinoza, J. (2025). Estrategias pedagógicas innovadoras para el desarrollo socioemocional en la educación inicial. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 8(1), 240-245.

Silva, M., Torres, C., Altamirano, S., y Taco, M. (2025). Desarrollo Socioemocional en Educación Inicial: Influencia de la Relación Familia y Escuela. *Revista Veritas de Difusión Científica*.

<https://doi.org/https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i1.455>

Villegas, S., Vera, M., Córdova, S., Coello, A., y Toapanta, C. (2024). Desarrollo socio-emocional en la educación inicial, a través de actividades artística y expresión creativa. *G-ner@ndo*, 5(2), 1371–1383.

Copyright (2025) © Laura Beatriz Guamán Pupiales, Vanessa Francisca Molina Herrera, Mónica Yolanda Garrido Subía, Cristina del Rocío Alejandro Criollo, Alexandra María Moreira Quiroz



Este texto está protegido bajo una licencia internacional Creative Commons 4.0. Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento — remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla las condiciones de Atribución. Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciatario o lo recibe por el uso que hace de la obra.